

Semana agustiniana 2023
CONTIGO SOMOS

Objetivo: profundizar en el conocimiento de San Agustín y del carisma agustiniano, a través de sus santos y advocaciones marianas.

Metodología: juego (Genially) colaborativo/competitivo, dinámicas y puesta en común.

Temporalización: 5 min explicación y creación de grupos / 40 min juego / 10 min preguntas y puesta en común.

Requisitos: materiales impresos y una tablet/móvil/ordenador con conexión a Internet por cada subgrupo en que se quiera dividir la clase o grupo.

[Pincha aquí para acceder al juego en Genially](#)

Oración inicial

Vivir es arriesgarse,
definir el corazón inquieto en busca del amor.
Incansable corazón porque en el amor no hay límites.

Amar es dar la vida,
es tener ojos en el alma
y ver de frente el sufrimiento.

¡Tanto dolor! Es tanto el llanto...

Y faltan manos para romper cadenas,
bocas que griten libertad,
pies descalzos en camino hacia el futuro.

Definir el corazón cuando aún se es joven.
Es mirar en los ojos de Él y decir SÍ.

Porque el corazón humano pide más.
Y por eso no saciamos nuestra sed
en la mediocridad de una vida inútil y vacía.

En verdad fuimos hechos para Él.
Y solamente en Él descasamos.

¡Ahora, sin embargo, es tiempo de combate!

Escucha en los pobres su grito,
Descubre en lo más íntimo la voz que indica el camino.
Y ven...
¡Arriesga todo!

Semana agustiniana 2023
CONTIGO SOMOS

Desarrollo

El juego se puede realizar colaborativamente o, si se trata de un grupo o clase grande, dividir en grupos más pequeños y proponerlo como reto o carrera por el tesoro.

Para poder jugarlo habrá que combinar un dispositivo con conexión a Internet con los materiales impresos y recortados que figuran al final del documento, una copia por cada grupo. Se les da todo el material al principio, sin especificar para qué sirve cada cosa. Ellos tendrán que averiguar en qué momento tendrán que utilizarlos, a no ser que les veamos atascados.

IMPORTANTE: hay que avisar que las claves y contraseñas del juego son siempre en mayúsculas y sin espacios ni tildes (sí comas), por ejemplo, ESTOESUNACLAVE. También aparecerá la imagen de Ntra. Sra. del Buen Consejo cuando haya una pista disponible.

1ª Dinámica

En la aplicación podrán ver una introducción y algo de información, pero para poder avanzar tendrán que realizar esta primera dinámica. Dispuestos en fila y sin comunicarse, tendrán que transmitir un dibujo desde el último miembro del grupo hacia adelante. Para ello trazarán la silueta en la espalda del compañero, y éste reproducirá en un papel los trazos que le vayan haciendo. Esto se hará en cadena hasta el primero de la fila, que tendrá el dispositivo. Se puede hacer paso a paso o que vayan repitiendo todos a la vez en la espalda del siguiente. Si son muy pequeños, pueden subdividirse y así tener el doble de oportunidades. Lo que representa el dibujo es la primera clave que necesitarán para poder empezar la aventura en Genially, y se trata del del escudo de los agustinos (clave: ESCUDO).

El tesoro

Para poder abrir la caja fuerte del tesoro, tendrán que obtener primero la clave de 4 dígitos. Cada uno de los dígitos se obtendrá resolviendo cada una de las 4 partes del escudo de la orden: libro, flecha, llama y corazón. Pero para poder acceder a cada uno de ellos tendrán que saber qué valor o característica simbolizan. Esto lo podrán obtener de una sopa de letras que tendrán con el material inicial. El orden que sigan es indiferente.

En el origen del emblema están dos textos de las Confesiones de san Agustín, uno del libro noveno –“Habías asaetado nuestro corazón con tu caridad y llevábamos tus palabras clavadas en nuestras entrañas” (Conf. 9,2,3)– y otro del libro décimo –“Heriste mi corazón con tu palabra y comencé a amarte” (Conf. 10,6,8)–. Ambas afirmaciones se enmarcan en las reflexiones del santo sobre su propia conversión.

De los cuatro elementos–corazón, flecha, libro y llamas–, solo dos son mencionados de forma explícita: el corazón y la flecha. El libro y las llamas, se sobreentienden bajo los términos “palabra” y “caridad” respectivamente. Todos los elementos son simbólicos: el corazón simboliza la interioridad del hombre; la flecha, la palabra de Dios; el libro, la Escritura; las llamas, el amor de Dios. Del libro –la Escritura– sale la flecha –la palabra de Dios– ardiendo –con el fuego del amor de Dios– que hace arder el corazón de Agustín –con el mismo amor de Dios–.

Pío de Luis vizcaíno, OSA

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS

A continuación, se describe cada símbolo, su clave y qué se encontrarán en cada recorrido.

Libro: razón (RAZON)

San Agustín es uno de los grandes pensadores de la historia. Con una sed de conocimiento insaciable y una mente incomparable, tuvo una carrera que le llevó a altos puestos del imperio romano, pero rechazó todo cuando se convirtió y cambió su vida drásticamente. San Agustín une fe y razón, y pone por delante de todo conocimiento la búsqueda de la Verdad, Dios mismo, que se nos revela y cuya palabra se recoge en la biblia.

Primer acertijo: descubrir el libro que no encaja. Cada libro tiene un número de líneas en el lomo por encima del recuadro más ancho según la fila en la que se encuentran. El 21 sólo tiene dos cuando al estar en el tercer estante debería tener tres como los demás (SOL: 21).

Segundo acertijo: tiene que ver con el momento que San Agustín relata en sus Confesiones cuando oye el famoso "tolle lege, tolle lege". La clave para avanzar es traducir la expresión (SOL: TOMAYLEE,TOMAYLEE).

Tercer acertijo: cuando San Agustín tomó la biblia (en realidad las epístolas de San Pablo) y leyó al azar, se encontró con el pasaje de Romanos 13, 13-14. Ellos tendrán varias citas completas recortadas (opcionalmente se les puede dejar una biblia y darles sólo la cita, no el texto, para que las tengan que buscar) y tendrán que pensar cuál es la que más encaja con la descripción que hay en el juego y la historia de San Agustín (SOL: ROMANOS13).

Flecha: amor (AMOR)

Dios atraviesa el corazón de Agustín con su palabra, con su mensaje de amor, con la Verdad que ilumina su razón a la luz del evangelio, vivido por un lado desde la interioridad pero por otro donde destaca el pilar fundamental del carisma agustiniano, la amistad, la comunidad, fe y vida compartida, donde el principio de todo es el amor, hasta en la corrección fraterna.

Como acompañante de esta parte de la búsqueda tendremos a Santa Mónica, que nos introducirá las diferentes advocaciones marianas asociadas a la familia agustiniana.

Prueba: en cada pantalla tendremos una de las cuatro advocaciones y para poder pasar a la siguiente tendremos que escribir su nombre como contraseña. Para ello contarán con una tabla con las letras de los cuatro nombres mezclados, que irán tachando según avancen (lo más fácil es que tachen al principio las letras de la virgen del BUEN CONSEJO, y tendrán pistas si no conocen las otras advocaciones). La solución en el orden correcto sería: CONSOLACION, BUENCONSEJO, SOCORRO, GRACIA.

Llama: inquietud (INQUIETUD)

La inquietud por conocer la Verdad arde en el corazón de San Agustín. Lo convierte en un buscador de Dios, primero en sus obras, en lo que le rodea y más tarde dentro de sí mismo. San Agustín experimenta las pasiones como todo hombre, nada de lo humano le es ajeno, y recorre los lugares importantes del Imperio Romano. Su carácter inquieto no deja a nadie indiferente, plasmando su huella allá donde va.

Santa Rita de Cascia nos acompaña en la parte de la búsqueda que más tiene que ver con la vida de San Agustín, con algunas preguntas de su historia y citas. No son difíciles, pero darán pie a comentarlas después.

1ª pregunta: bandera de Argelia.

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS

2ª pregunta: “San Agustín fue consejero militar en Milán”.

3ª pregunta: “Haz el bien y no mires a quién, el Señor será tu recompensa”.

4ª pregunta: este acertijo es algo más complejo. “El presente pone en orden el pasado y le abre las puertas al futuro” no es una cita de San Agustín, sino que les indica que para poder pasar a la siguiente pantalla (futuro), ahora (presente) tienen que poner en orden algunos hechos de la vida de San Agustín (pasado) que tendrán con el material inicial. Los números asociados a cada hecho darán la contraseña para avanzar (SOL: 31425).

Corazón: interioridad (INTERIORIDAD)

En el corazón, en lo más íntimo de nosotros, habita y encuentra San Agustín a Dios. El santo nos invita a cultivar nuestro interior, a conocernos y descubrir que somos capaces de Él, que nos ilumina para descubrir qué espera de nosotros y como finalmente, volver a su encuentro.

Para tratar esta parte tendrán un vídeo con un relato basado en el libro de las dos ciudades de San Agustín: la ciudad baja, la que pone el amor en lo humano, en lo terreno, lo superficial; y la ciudad de Dios, la de los que viven el evangelio, hacia los demás, los humildes.

Tras este vídeo, unas preguntas, cuya solución es:

1ª pregunta: en dos ciudades.

2ª pregunta: a la ciudad baja.

3ª pregunta: a la muerte.

4ª pregunta: el evangelio.

Con los números que han recabado podrán pinchar en la caja fuerte y alcanzar, por fin, el tesoro.

Preguntas para compartir

Tras el juego, sería interesante poner en común qué cosas conocían y qué cosas han aprendido o les han sorprendido. También para reflexionar podemos realizar las siguientes preguntas:

- Sobre la primera dinámica (la del escudo en la espalda), ¿somos conscientes del tiempo que nos separa de San Agustín o más aún, de Jesús, y cómo gracias a tanta gente que lo ha transmitido ha llegado hasta nosotros? (Iglesia y orden de San Agustín).
- ¿Somos transmisores también nosotros? ¿Estamos a la escucha?
- ¿Has podido identificar los valores agustinianos? ¿Asociarías otros a los símbolos del escudo?
- ¿Conoces otros santos o santas agustinos? ¿Qué opinas de estas personas ejemplares?
- ¿Conoces alguna cita de San Agustín? ¿Cuál es la que más te gusta?
- ¿Y sus obras? ¿Son válidas hoy en día? ¿Te animarías a leer alguna?
- ¿Cuál sería para ti el mayor tesoro, la mejor recompensa?

Semana agustiniana 2023
CONTIGO SOMOS

Materiales

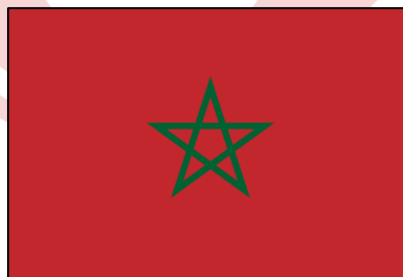
B	O	O	N	E
C	J	A	O	S
N	A	U	L	O
E	G	R	N	C
O	S	C	C	S
R	I	O	R	N
O	C	A	O	I

Hechos 4	El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. 33Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor.
Romanos 13	Como en pleno día, procedamos dignamente: basta de excesos en la comida y en la bebida, basta de lujuria y libertinaje, no más peleas ni envidias. Por el contrario, revístanse del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la carne.
Efesios 4	Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados.
Hebreos 11	La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve. Por ella son recordados los antiguos. Por la fe sabemos que el universo fue configurado por la palabra de Dios, de manera que lo visible procede de lo invisible
Juan 15	Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

1	Crisis del llanto en el jardín ("Tolle lege").
2	Llega a Hipona y funda un monasterio. Es ordenado sacerdote por el obispo Valerio.
3	Vuelve de Cartago a Tagaste para enseñar gramática. Alipio es uno de sus primeros discípulos.
4	Muere Santa Mónica, madre de Agustín, en Ostia, cerca de Roma.
5	Agustín es ordenado obispo sucesor de Valerio, por Megalio, Primado de Numidia.

Semana agustiniana 2023
CONTIGO SOMOS

G	B	E	S	P	V	P	J	L	F	W	F	L	L
U	V	M	A	L	D	P	G	T	S	D	J	A	A
G	L	I	C	K	F	U	E	G	O	Z	F	B	U
R	L	W	N	S	E	I	J	X	V	S	L	I	A
L	R	S	I	T	S	M	U	Q	B	V	U	H	M
I	E	A	Y	W	E	I	O	Y	Q	T	L	N	O
N	D	C	Q	H	O	R	A	D	G	T	R	W	R
Q	T	R	T	Y	Q	I	I	B	U	M	T	E	W
U	R	I	P	U	R	Q	Y	O	Y	E	J	S	W
I	R	F	L	A	R	A	W	E	R	W	W	M	F
E	B	I	F	T	S	A	Z	K	V	I	L	H	N
T	Z	C	Z	H	J	I	S	O	M	I	D	E	U
U	M	I	W	Z	G	W	O	N	N	K	N	A	H
D	Y	O	O	E	H	Q	F	N	A	G	T	M	D



Anexo: personajes

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS

San Agustín

Nació el 13 de noviembre del año 354, en el norte de África. Por su extraordinaria inteligencia sus padres lo enviaron a estudiar a Cartago. Allí estudió retórica y filosofía y vivió una adolescencia inquieta por cuestiones doctrinales y de libres costumbres. A los 17 años se unió a una mujer y con ella tuvo un hijo, al que llamaron Adeodato. En su búsqueda de la verdad se unió a la secta Maniquea.

En Milán, obtuvo la Cátedra de Retórica y fue muy bien recibido por san Ambrosio, el Obispo de la ciudad. Agustín, al comenzar a escuchar sus sermones, cambió la opinión que tenía acerca de la Iglesia, de la fe, y de la imagen de Dios.

Santa Mónica, su madre, trataba de convertirlo a través de su constante oración y sacrificios. Lo siguió hasta Milán porque quería que se casara con la madre de Adeodato, pero ella decidió regresar a África y dejar al niño con su padre.

Agustín estaba convencido de que la verdad estaba en la Iglesia, pero se resistía a convertirse. Al final se convirtió en el año 387, a los 33 años. Se dedicó al estudio y a la oración. Hizo penitencia y se preparó para su Bautismo. Lo recibió junto con su amigo Alipio y con su hijo Adeodato, que tenía 15 años. Adeodato murió poco tiempo después.

Agustín se hizo monje, buscando alcanzar el ideal de la perfección cristiana y regresó a África. En el año 391, fue ordenado sacerdote y comenzó a predicar. Cinco años más tarde, se le consagró Obispo de Hipona. Organizó la casa en la que vivía con una serie de reglas convirtiéndola en un monasterio en el que sólo se admitía en la Orden a los que aceptaban vivir bajo la Regla escrita por san Agustín. Esta Regla estaba basada en la sencillez de vida. Fundó también una rama femenina.

Fue muy caritativo, ayudó mucho a los pobres. Durante los 34 años que fue Obispo defendió con celo y eficacia la fe católica contra las herejías. Escribió más de 60 obras muy importantes para la Iglesia como "Confesiones" y "La Ciudad de Dios".

Murió enfermo en el año 430.



Santa Mónica



Mónica, la madre de san Agustín, nació en Tagaste (África del Norte) alrededor del año 332. Se bautizó siendo adolescente y se casó con un hombre pagano llamado Patricio que la hizo sufrir mucho y con quien tuvo tres hijos: dos varones y una mujer. Los dos menores fueron su alegría y consuelo, pero el mayor Agustín, la hizo sufrir y llorar por varias décadas.

Mónica rezaba y ofrecía sacrificios por la conversión de su esposo y de su hijo Agustín. En el año de 371 el marido se bautizó. Un año después Patricio murió.

Cuando murió Patricio empezaron a llegarle a Mónica noticias cada vez más preocupantes del comportamiento de su hijo que se había ido a estudiar a Cartago, y que había adoptado las creencias y prácticas de la secta Maniquea.

Mónica tuvo un sueño que fue como una visión. Se vio en un bosque llorando por la pérdida espiritual de su hijo, se le acercó un personaje muy resplandeciente y le dijo "tu hijo volverá contigo", y enseguida vio a Agustín junto a ella. Entonces se dedicó con más esfuerzo a la oración, y a hacer sacrificios por su conversión. Se fue hasta

Roma para seguir a su hijo de cerca. En el año 387, ocurrió la conversión de Agustín quien se hizo bautizar.

Agustín, ya convertido, dispuso volver con su madre a su tierra, en África. Pero Mónica murió antes de poder partir. Falleció en la ciudad de Ostia del Tíber en el año 387.

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS

San Ambrosio

Nació en Tréveris hacia el año 340 de una familia romana. Por aclamación del pueblo fue elegido a la sede episcopal de Milán, el 7 de diciembre del 374.

En su sede se dedicó al estudio profundo de la Biblia, y fue un verdadero padre espiritual de los jovencitos emperadores Graciano y Valentiniano II y del temible Teodosio I, a quien no dudó en reprochar duramente, exigiéndole una penitencia pública como expiación por haber hecho asesinar al pueblo de Tesalónica para acabar con una revuelta.

Por medio de Ambrosio la Iglesia de Roma trató sin nada de servilismos con el poder político.

La actividad cotidiana de Ambrosio estaba dedicada a la dirección de su propia comunidad, y cumplía sus compromisos pastorales predicando a su pueblo más de una homilía semanal. San Agustín, quien fue un asiduo oyente de los sermones de san Ambrosio, nos cuenta en sus Confesiones que el prestigio de la elocuencia del obispo de Milán era muy grande y muy eficaz.

Son famosos sus escritos con comentarios exegéticos.

Murió en Milán el 4 de abril del 397.



Santa Clara de Montefalco

Nació el año 1268 en Montefalco, Italia. Sus padres supieron transmitirle desde pequeña una fe precozmente madura, el gusto por la oración y una tierna devoción a la Pasión de Jesús. Ingresó en la rama femenina de la Orden de San Agustín. Hizo su profesión religiosa con el nombre de Clara de la Cruz. Vivió una espiritualidad centrada en la pasión de Jesucristo y la devoción a la cruz. Su unión íntima con Jesucristo la llevó a un amor dedicado a la Iglesia, a sus hermanas de comunidad y a los necesitados.

Fue elegida superiora, aunque no se había dedicado al estudio, la ciencia del espíritu la condujo a ser madre, maestra y sabia consejera para sus hermanas y para los sacerdotes, obispos y teólogos que acudían al convento.

Mujer penitente hasta el extremo, ayunaba con frecuencia y pasaba largo tiempo en oración. Como sucede en la vida de muchos elegidos de Dios, durante años supo lo que es la tentación, la noche oscura y la fría soledad del alma. También experimentó los signos de la pasión de Cristo grabados en su corazón.

Murió el 17 de agosto de 1308.

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS

San Nicolás de Tolentino

Nació en el actual Sant' Angelo in Pontano (Italia), en 1245. En 1256 ingresó en la Orden de los Ermitaños de San Agustín y se ordenó sacerdote en 1269 en Cingoli. Durante seis años peregrinó por varias ciudades y después fijó su residencia en Tolentino en donde ejerció su apostolado sobre todo en el confesionario. Su santificación personal maduró en la sombra, haciendo fructificar los recursos espirituales que le brindaba la vida religiosa: la obediencia incondicional, el absoluto desapego de los bienes terrenales y la profunda modestia.

Fue asceta, austero, hacía rigurosas penitencias y pasaba mucho tiempo en oración.

Después de largas horas que pasaba en el confesionario, se dedicaba a visitar a los pobres, a los que les llevaba, con el permiso de sus superiores, ayudas materiales en los casos más urgentes. Los prodigios que hizo en vida y sobre todo después de la muerte tenían la finalidad de aliviar las miserias humanas.

Cuarenta años después de su muerte, fue encontrado su cuerpo incorrupto.



Santa Rita de Cascia

Rita nació en 1381 en Roccaporena, un pueblito de Italia. Sus ancianos padres la educaron en la fe católica, y ella respetó a tal punto la autoridad paterna que abandonó el propósito de entrar al convento y aceptó unirse en matrimonio con Pablo de Ferdinando, un joven violento y revoltoso.

Su bondad logró finalmente cambiar el corazón de Pablo, que cambió de vida y de costumbres, pero sin lograr hacer olvidar los antiguos rencores de los enemigos que se había buscado. Una noche fue encontrado muerto a la vera del camino. Los dos hijos, ya grandecitos, juraron vengar a su padre. Cuando Rita se dio cuenta de la inutilidad de sus esfuerzos para convencerlos de que desistieran de sus propósitos, tuvo la valentía de pedirle a Dios que se los llevara antes que mancharan sus vidas con un homicidio. Su oración, humanamente incomprensible, fue escuchada. Ya sin esposo y sin hijos, Rita fue a pedir su entrada en el convento de las agustinas de Cascia. Pero su petición fue rechazada.

Lo logró después de pedir en oración el auxilio a sus santos de devoción. Así Rita pudo vestir el hábito de las agustinas, realizando el antiguo deseo de entrega total a Dios. Se dedicó a la penitencia, a la oración y al amor de Cristo crucificado, que la asoció a su pasión, clavándole en la frente una espina. Este estigma milagroso, recibido durante un éxtasis, le marcó el rostro con una dolorosísima llaga hasta el día de su muerte, esto es, durante catorce años. Murió en el monasterio de Cascia en 1457.

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS

Ntra. Sra. Madre del Buen Consejo



En el siglo IV se construyó una iglesia dedicada a Nuestra Señora del Buen Consejo, en una colina sobre el pueblo de Genazzano, en Italia.

A través de los siglos, Nuestra Señora del Buen Consejo fue honrada de manera especial en la pequeña iglesia de la colina, la cual se puso a cargo de los frailes de la Orden de San Agustín. Con el tiempo, la iglesia se fue poniendo vieja y nadie la arregló. Hasta que una viuda santa, Petruccia de Geneo, que amaba a la Virgen devotamente, se sintió inspirada a reconstruir la iglesia.

Cuando aún la iglesia no había sido terminada, un 25 de abril, en medio de las fiestas de la Virgen del Buen Consejo, alguien vio una nube encopada flotando bien bajo a través del claro cielo azul. El asombro paralizó el baile y el canto. Toda la atención fue puesta en la nube que bajaba despacio y que finalmente se detuvo en un borde angosto de las paredes sin terminar de la iglesia de Petruccia. La nube se abrió gradualmente, y en su centro apareció una bellísima pintura de Nuestra Señora con el Niño Jesús. Todas las campanas del pueblo comenzaron a sonar sin la ayuda de manos humanas.

Cuando el Santo Padre en Roma escuchó acerca de la pintura y de sus muchos milagros, mandó a dos obispos a examinar y estudiar los acontecimientos extraordinarios. Después de una cuidadosa investigación, el Papa y los comisionados quedaron convencidos de que la pintura era verdaderamente Nuestra Señora del Buen Consejo, que había sido venerada por siglos en el pequeño pueblo de Scutari y que había desaparecido. El espacio vacío con las dimensiones exactas donde había estado la pintura en la iglesia fue evidente para todos. La imagen- del espesor de cáscara de huevo- había sido pintada sobre el yeso de la pared. Ninguna habilidad humana podría haber tomado con éxito la pintura de la pared sin romperla. Ninguna mano humana podría haberla traído a través del mar Adriático y colocarla en el borde angosto de la iglesia sin sujetarla.

Luego de esto la reconstrucción de la iglesia de Petruccia fue completada y se convirtió en una bella basílica. La pintura fue puesta en un relicario maravilloso con un marco de oro adornado con piedras preciosas. Más tarde dos coronas de oro enviadas por el Vaticano fueron colocadas en las cabezas de la Madre y el Niño. La pintura aún está en la iglesia y es venerada por miles de peregrinos año a año.

Ntra Sra. del Perpetuo Socorro



Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es una advocación mariana y se refiere a la imagen de un antiguo icono de la santísima Virgen con el Niño Jesús. Al parecer el icono fue pintado en la isla de Creta entre los siglos IX y XII. A fines del siglo XV un mercader se llevó el icono a Roma y después de varias idas y vueltas fue colocado en la iglesia de San Mateo para su veneración pública. Allí realizó muchos milagros. En el siglo XVIII, durante la invasión de Napoleón los padres agustinos se llevaron la imagen para protegerla, ya que la iglesia de San Mateo fue totalmente destruida. En el siglo XIX los padres redentoristas compraron el terreno donde había estado la iglesia de San Mateo y construyeron allí una iglesia en honor a san Alfonso. Conociendo la historia del icono solicitaron al Papa volver a colocar la imagen en la iglesia para su culto público. El pedido fue concedido y el icono aún se encuentra allí en la actualidad.

El icono se trata de una representación de María con el Niño Jesús. El Niño observa a dos ángeles que le muestran los instrumentos de su futura Pasión mientras agarra fuertemente con las dos manos a su Madre, quien lo sostiene en sus brazos. El cuadro recuerda la maternidad divina de la Virgen y su cuidado por Jesús desde su concepción hasta su muerte.

Semana agustiniana 2023

CONTIGO SOMOS



Ntra. Sra. de la Consolación y Correa

La devoción a María bajo la advocación de Nuestra Señora de la Consolación es universal y de larga tradición. Se celebra en diferentes fechas y se representa de diferentes formas, según el lugar, la historia y las costumbres.

En el caso de la familia de la “Orden de san Agustín”, ellos veneran a la santísima Virgen María bajo la advocación de “Nuestra Señora de la Consolación y Correa”, y la celebran el 4 de septiembre. La –correa- hace referencia al hábito agustiniano. El origen de esta devoción se halla íntimamente ligado a la vida de san Agustín, sintetizada en una piadosa tradición. Santa Mónica (madre de san Agustín) se hallaba sumida en el dolor por los extravíos de su hijo Agustín. A esta preocupación se sumó la muerte de su esposo Patricio y entonces meditó en la desolación de María después de la muerte de su hijo Jesús. Fue en eso que la Virgen se le apareció a Mónica. María vestía de negro y estaba ceñida con una correa del mismo color, y le dijo: “Mónica, hija mía, éste es el traje que vestí cuando estaba con los hombres después de la muerte de mi hijo. El mismo vestido llevaras tú en señal de tu devoción hacia mí”. La alegría de Mónica fue grande al escuchar aquellas palabras. Alegría que llegaría a su culmen con la conversión de su hijo Agustín.

Consta históricamente que en el siglo XV ya se habían instituido distintas Cofradías de la Correa en Bolonia. Cuando don Pedro de Aragón le pidió insistentemente a Clemente X le concediese algunas indulgencias, el Papa le respondió: “Tomad la correa de san Agustín y en ella las tenéis todas”.

El nombre de Consuelo o Consolación hace pensar en cercanía con el afligido, fortaleza para compartir el dolor ajeno, compañía para ahuyentar la tristeza de la soledad. María, elevada al cielo, “brilla ante el pueblo peregrino de Dios como signo de segura esperanza y consolación” (Lumen Gentium, 69).

En las letanías del Rosario, la Iglesia invoca a María como consuelo de los afligidos, porque el título mariano por excelencia es el de madre de Dios y madre nuestra. Como madre, particularmente atenta a los hijos que sufren.



Ntra. Sra. de Gracia

El título de Nuestra Señora de Gracia tiene sus orígenes en el saludo que el ángel Gabriel hace a María en Nazaret. “Alégrate, favorecida –agraciada–, el Señor está contigo” (Lc 1,28). El emisario de Dios presenta a María, una joven nazarena, los planes de maternidad y de salvación que Dios tiene sobre ella. Para los cristianos esta advocación subraya la preferencia de Dios sobre María. Madre del mediador Jesús, es también madre del autor de la gracia y dispensadora de gracia.

Sobre el porqué la Orden de San Agustín venera a la Virgen de Gracia, sabemos que es el título más antiguo en el culto mariano de la Orden. Fue norma común que las órdenes mendicantes, a raíz de su institucionalización apostólica, recuperaran devociones ya establecidas en el corazón de los cristianos y las actualizaran. Probablemente sea ésta una explicación verosímil de lo que aconteció con la Orden Agustiniana y la advocación de Nuestra Señora de Gracia. Prueba de ello es que ya en el Capítulo General de Orvieto (1284) se reza la oración Bendita tú, en honor de la Virgen de Gracia.

Otra noticia históricamente documentada es del año 1401 y se refiere a una cofradía con este título, establecida en los conventos agustinianos de San Agustín y Nuestra Señora de Gracia en Valencia (España) y Lisboa (Portugal), respectivamente. A partir del siglo XVI la devoción adquirió gran difusión en toda la Orden; contribuyó a ello que se comenzaran a edificar conventos bajo este título mariano en Italia y América Latina. En 1806, el Papa Pío VII, a instancias del venerable José Bartolomé Menochio (1741-1823) –Sacrista pontificio y confesor del Papa– y del Vicario General, concedió a la Orden de San Agustín facultad para incluir en su liturgia la festividad en honor de la Virgen Nuestra Señora de Gracia.